PANORAMA POLITICO

5 DE AGOSTO DE 2005

La información contenida en este documento es de carácter reservado. Su utilización es responsabilidad exclusiva del lector.

SE PERFILAN LAS FUTURAS BATALLAS

El gobierno de Néstor Kirchner tendrá que sortear durante la campaña electoral duras batallas con la oposición y, especialmente, con el sector del PJ que lidera Eduardo Duhalde. Se perfilan algunos temas de choque: los superpoderes en el presupuesto 2006; la prórroga de la emergencia económica, y la distribución de partidas por provincias en el presupuesto del año que viene.

En el duhaldismo preparan las armas. Seguramente, anticipan, se preparará un conflicto de intereses entre provincias, dentro del cual la senadora Cristina Kirchner deberá quedar obligada a tomar posición en favor de Santa Cruz o de Buenos Aires.

"Pueden haber obras no tan prioritarias en Santa Cruz y sí en Buenos Aires. En el presupuesto de 2005 apoyamos a Kirchner en todo. Ahora, será diferente. No le dejaremos pasar nada. ¿Y a quien defenderá, a Santa Cruz o a Buenos Aires?", dicen al lado de Duhalde. Obviamente, la estrategia es demostrar que Cristina es más santacruceña que bonaerense.

Además, el PJ bonaerense apremiará a la primera dama en la campaña con el insólito hecho de que deberá votar en Río Gallegos, porque hasta ahora no hizo el cambio de domicilio a la provincia de Buenos Aires y por ende está empadronada en Santa Cruz.

"No puede ser: algún trámite hará Kirchner para no quedar expuesto a tamaño absurdo", dicen en la Casa Rosada. Pero el primer plazo se venció el 23 de abril y el segundo plazo, aunque en una maniobra muy forzada, se vencería en martes que viene, 9 de agosto.

La renegociación de contratos de las empresas privatizadas también será una dura batalla. Pero probablemente no den los tiempos y quede para después de las elecciones, cuando el Gobierno tiene previsto habilitar aumentos de tarifas ya sin la amenaza de las urnas a la vista. Se prevé que entonces también se reacomodarán los precios y podrá aumentar significativamente la inflación.

"En la actualidad estamos conteniendo la suba de precios con 'parches' hasta octubre. No se puede sostener los acuerdos de precios y los aprietes por mucho tiempo. Tenemos que llegar a las elecciones, porque si se dispara antes estamos en problemas", dicen en la Casa de Gobierno. El gobierno se mueve cada vez más con la política del "apriete". Los empresarios, temerosos de represalias, callan y acatan, más allá de alguna protesta moderada y aislada.

Es que el Gobierno amenaza a las grandes y medianas empresas –incluso a las periodísticas- con complicarles la vida con persecuciones de todo tipo. El Presidente no sólo comenzó a criticar duramente a algunos medios de comunicación, sino que –como era de esperar- profundizará su política

de discriminación informativa y restringirá las plazas del avión presidencial a los medios no alineados con su gobierno y que demuestren una verdadera independencia periodística.

La batalla por los "superpoderes" será quizás la muestra de hasta dónde puede profundizarse la pelea entre la Casa Rosada y Duhalde, por cuanto el presupuesto será el gran campo de batalla entre ambos bandos. Y ese proyecto de ley debe ingresar el 15 de septiembre, según lo marca la ley.

Para la campaña electoral, el Gobierno enfrentará una creciente conflictividad salarial, originado en la actitud beligerante de algunos gremios que por diversos motivos encuentran en esta época –antes de las elecciones- el escenario ideal para sus reclamos: "Hay que hacer quilombo y te dan, porque están en campaña; tienen prohibido el 'no'", es la frase de los gremialistas más combativos. Esto explica el conflicto ferroviario y el de la salud, más precisamente en el hospital Garraham.

El Gobierno prepara anuncios de campaña: completará un aumento salarial del 20% para 11.000 empleados estatales –el 22 de julio anunció otro aumento similar para 28.000 agentes enrolados en el Sinapa-, y le incrementará el sueldo a las Fuerzas Armadas y de seguridad en un índice que también rondará el 20 por ciento. Todo antes del 23 de octubre.

Habrá nomás aumentos generalizados de un 10% a las jubilaciones y se aumentarán las asignaciones familiares.

UNA A FAVOR; DOS EN CONTRA

El gobierno de Néstor Kirchner ganó una pulseada importante contra Eduardo Duhalde al destituir de la jefatura del bloque de diputados del PJ al duhaldista José María Díaz Bancalari e investir a un cuarteto que responde a la Casa Rosada de plenos poderes al frente la bancada justicialista: Jorge Argüello, Juan Manuel Urtubey, Carlos Caserio y Osvaldo Nemirovsci.

En la Casa Rosada dicen que este cuarteto gobernará el bloque hasta octubre y que luego de las elecciones habrá una conducción unipersonal.

También murmuran que Kirchner considera a Argüello un "primus inter pares" para la actual etapa, por lo cual sería el interlocutor directo del Presidente y el que se perfilaría como conductor real de la bancada, por más que ahora digan que será compartida.

De ese modo, si no ocurren cosas inesperadas, Argüello podría convertirse después de octubre en el jefe del bloque: de los cuatro es el que tiene más experiencia legislativa, mayor roce político, y mejor relación con el resto de los sectores del justicialismo. Además –condición fundamental- goza de la total confianza de Kirchner y Alberto Fernández.

Pero esta semana el Presidente tuvo dos tropiezos no menores. Su candidato a diputado en la Capital Federal, Rafael Bielsa, y el dirigente piquetero del FTV, Luis D'Elía, metieron al gobierno en un callejón.

Rafael Bielsa consagró su voluntad de larga data de diferenciarse de la Casa Rosada y sobre todo del jefe del Gabinete, referente político del kirchnerismo en la Capital Federal y enemigo interno del canciller dentro del Gobierno. Bielsa apoyó a los familiares de las víctimas de Cromagnon en su reclamo de juicio político al jefe del gobierno porteño, Aníbal Ibarra.

El domingo pasado se reunió con ellos en su casa, se solidarizó, y les anticipó que el martes enviaría a su mujer Andrea De Arza a la conferencia de prensa que harían para reclamar que todos los candidatos apoyaran el enjuiciamiento a Ibarra. El canciller explicó que no podía ir porque debía viajar a Guayaquil para una reunión de cancilleres de la Unión Sudamericana.

Ese mismo domingo, Bielsa debía ir –y no fue- a una cena que organizaba el Gobierno con el juez español Baltasar Garzón a la que asistiría la primera dama, Cristina Kirchner. Previamente, el canciller había negado que Duhalde sea "El Padrino", como dijo la primera dama y candidata a senadora por el Frente de la Victoria.

Con estos antecedentes, Alberto Fernández quedó ante el público obligado a decir que dará libertad de conciencia a todos los legisladores kirchneristas de la Ciudad cuando deban decidir sobre el juicio político al jefe del gobierno porteño.

Pudo parecer una torpeza de Bielsa, pero no lo fue. Se trató de una maniobra urdida y pensada: hace rato que quiere tomar su propio camino y dejar de obedecer ciegamente a Kirchner. Por otra parte, fue obligado a ser candidato, contra su propia voluntad, y se sintió muy "manoseado" en el camino, tal como informó este panorama.

Fernández quería defender a Ibarra porque tiene previsto y acordado con él, luego de octubre, un desembarco de sus hombres en los principales ministerios del gobierno porteño: sería una suerte de intervención de hecho para hacer un programa de gobierno que significará un importante manejo de fondos para obra pública.

En principio, el malestar de Fernández es total. Había ordenado a sus legisladores no acompañar el juicio político que promueve la comisión investigadora de la Legislatura porteña.

Pero la jugada de Bielsa obligó al jefe del Gabinete a decir ahora que "hay libertad de acción" y que éste "era el riesgo previsto" de colocar gente con "pensamiento propio" en las listas de candidatos. Sigue diciendo que no está de acuerdo con el dictamen de la comisión investigadora. Pero no puede aparecer ahora totalmente enfrentado a Bielsa y en una defensa cerrada a Ibarra.

Las represalias, de todos modos, no se hicieron esperar. La Casa Rosada operó por los medios la versión de que Bielsa renunciaría a su cargo y a su candidatura –esto último no ocurrirá- e hizo circular una encuesta lapidaria de Poliarquía (Cattergerg, Fidanza y Berenstein), que indica que Bielsa marcha tercero con 10,5% de intención de voto, detrás de Elisa Carrió (23.3%) y de Mauricio Macri (20.9). "Lo están devaluando desde la Rosada, le hicieron sentir el rigor, pero esto tiende a superarse", dijo un amigo de Bielsa y de Fernández. "Pero están en las antípodas", agregó.

El canciller no podría renunciar ahora a su candidatura a esta altura de la campaña, porque sería un papelón para el Gobierno y la peor derrota para el kirchnerismo en la Ciudad. Y en este contexto, tampoco puede renunciar a la cancillería, por cuanto sería interpretado como un alejamiento total de Kirchner y tendría un efecto devastador sobre su campaña. A lo sumo, pedirá licencia como canciller.

Otro tropezón fuerte para la Casa Rosada fue la denuncia de D'Elía de que "el 30 o el 40% de los intendentes" que apoyan a Kirchner en la provincia de Buenos Aires son "de la mafia bonaerense" y "quedaron del lado del Frente para la Victoria". En la Casa Rosada entendieron que el dirigente piquetero, de ese modo, le dio la razón a un sector de la prensa que sostenía que los actos de campaña de Kirchner en el conurbano incluyen el viejo aparato clientelista con el acarreo de personas y presiones a los militantes por planes sociales, bolsas de mercadería o la quita de sus puestos laborales en los municipios.

En esos actos, Kirchner anuncia la llegada de la "nueva política" por cuanto ese sector de la prensa marcaba esa contradicción y mereció una dura reprimenda pública del Presidente.

Pero las declaraciones de D'Elía desarmaron los argumentos de Kirchner de que "la gente se acerca a los actos porque quiere y adhiere al proyecto". La furia del Presidente con el piquetero era total en estas horas. Las principales represalias serán alejarlo de las decisiones de la Casa Rosada,

ofrecerle un vacío total y dejar de recibirlo tanto. También se lo intentará callar y hasta se le podrían quitar gran parte de los más de 80.000 planes sociales y microemprendimientos que D'Elía controla por su alianza con el gobierno nacional.

CRECE EL CONFLICTO SALARIAL: ¿UN "RODRIGAZO"?

La cúpula de la CGT estuvo analizando temas muy reservados en la Casa Rosada con el presidente Néstor Kirchner y el jefe del Gabinete, Alberto Fernández: se viene un fuerte conflicto gremial en Aerolíneas Argentinas, la conflictividad gremial se agrava en todos los frentes, y el titular de la CGT, Hugo Moyano, está siendo presionado por su aliado gremial, el gastronómico Luis Barrionuevo para que ponga los camiones en la calle y provoque un "rodrigazo".

Así lo cuentan en ambientes gremiales, donde el tema preocupa mucho. Barrionuevo amenaza a Moyano con quitarle todo el respaldo como secretario general cegetista, y de ese modo el camionero podría caer en el corto plazo.

La presión de Barrionuevo es para que Moyano comience a presionar más fuerte con pedidos de aumentos salariales generalizados para todos los sectores en virtud del crecimiento de la economía. El gastronómico, de todos modos, tiene la demanda salarial controlada en su gremio.

En la Casa Rosada agregan que a Barrionuevo lo apoya Gerónimo "Momo" Benegas, de los trabajadores rurales (Uatre), en esa presión a Moyano.

El apoyo de Barrionuevo a Moyano obedeció desde un principio al poder de movilización del camionero, como una herramienta para condicionar al gobierno de Kirchner. Barrionuevo considera al Presidente un enemigo a vencer; de allí su alianza con Eduardo Duhalde.

Pero sucede que Moyano es aliado político de Kirchner, a tal punto que su abogado Héctor Recalde es candidato por una de las listas del Frente para la Victoria. No sólo eso: Moyano cuenta con el apoyo del ministro de Planificación, Julio De Vido, y del secretario de Transportes, Ricardo Jaime, que le otorgan subsidios al gremio de los camioneros por el gas oil y por 28 millones de pesos anuales para capacitación.

Por ese motivo, Moyano está entre la espada y la pared. Pese a que no quiere –y no le conviene- pelearse con el Gobierno, debe reclamar aumentos y golpear si quiere sostener la alianza con Barrionuevo, que le exige "defender a los trabajadores".

Es por ello que en sus ataques apunta contra el ministro de Economía, Roberto Lavagna, adversario interno de De Vido y de Kirchner.

De todos estos temas se habló en la Casa Rosada entre Kirchner, Moyano y sus aliados José Luis Lingieri y Juan Manuel Palacios.

En este caso, en verdad, los mejores aliados de Moyano son "los gordos", porque este grupo de dirigentes sindicales, como Armando Cavalieri, José Pedraza, Oscar Lescano, Carlos West Ocampo, Oscar Maturano, Oscar Rodríguez y la cara visible de todos ellos, Susana Rueda, son aliados de Lavagna y no quieren llevar el reclamo tan lejos como para jaquear al ministro de Economía.

Entienden que una escalada salarial desataría la inflación y se desmadraría la economía por lo cual, sostienen –extrañamente- una tesis racional: se debe atender primero el aumento del desarrollo productivo, con políticas de crédito y de redistribución impositiva, y a la productividad para luego aumentar los salarios.

Pero la realidad es más compleja y difusa. Resulta que "los gordos" son enemigos irreconciliables de Moyano por diferencias personales. Deploran su manejo con Kirchner y lo acusan de negociar con el Gobierno a solas y en beneficio económico sólo de su propio gremio de camioneros. "Negocia para su bolsillo", dicen, con tirria.

Además, tienen el viejo mal recuerdo de los desplantes de Moyano a los gordos en las viejas épocas del menemismo.

"Moyano te pone los camiones en la calle y en las rutas y te paraliza el país y la ciudad cuando quiere. Eso busca Barrionuevo, porque habla de provocar un 'rodrigazo'. Es una locura casi insurreccional en la que los gordos no lo acompañaremos", aseguró uno de los principales dirigentes de los gremios de mayores afiliados, aliados a Lavagna.

Como se recuerda, el llamado "rodrigazo", durante el gobierno de Isabel Perón, provocó una indexación de la economía, una inflación y una escalada de aumentos salariales que terminó con la gobernabilidad de aquella gestión y aceleró su final.

Los "gordos" están muy lejos de esa tesis y dejaron sólo a Barrionuevo. Además, dicen, el gastronómico se mueve por despecho porque fue desplazado de todas las cajas del PAMI y es combatido por Kirchner en el PJ de Catamarca, como adelantó este panorama.

Como se sabe, los "gordos" tienen una alianza con el ministro de Economía para 2007 y lo impulsan como candidato presidencial, en una eventual alianza con Eduardo Duhalde. También podrían formar en breve una "mesa sindical Chiche-senadora", en abierta oposición a la candidatura de Cristina Kirchner en Buenos Aires.

En resumidas cuentas, los "gordos" se oponen a Kirchner, pero pretenden calmar a sus bases gremiales, ser más moderados en sus reclamos salariales, mientras que Moyano es aliado de la Casa Rosada y está presionado por Barrionuevo. Pero los "gordos", si bien no acuerdan con el gastronómico, tampoco defenderán a Kirchner de Barrionuevo porque el Presidente los ataca permanentemente.

Este, de algún modo, es el precio que paga el patagónico por su "estilo particular" de armar poder y alianzas con los sectores.

De todos modos, aunque moderados, los "gordos" están muy presionados por sus bases gremiales, donde crece la situación de demanda de aumento salarial por el crecimiento de la economía y de la inflación, que golpea sobre el poder adquisitivo de sus trabajadores, con salarios que en verdad hay que decir que están retrasados.

Esto explica los conflictos en La Fraternidad (maquinistas) y en el Hospital Garraham y en otros centros de salud, como el Posadas. Se viene también un fuerte conflicto en la Unión Ferroviaria, donde Pedraza no puede contener el efecto contagio que tienen los arreglos en Smata (mecánicos), estatales (se esta definiendo), metalúrgicos, colectiveros y camioneros.

Por ello, despuntan reclamos en ferroviarios, salud, educación, legislativos y muchos otros gremios a los que sus jefes no pueden contener. En algunos de ellos, los delegados gremiales provienen de la izquierda y son mucho más combativos. Por eso algunos dirigentes gremiales representados no saben cuánto tiempo podrán aguantar la presión para salir a reclamar aumentos.

APOYO DE EE. UU. A LA REPATRIACIÓN DE FONDOS

El anuncio de la repatriación de los fondos girados al exterior por Santa Cruz estuvo precedido por varias reuniones entre el gobernador provincial, Sergio Acevedo, y altos exponentes de la diplomacia de los Estados Unidos, que apoyaron e impulsaron la decisión de retornar esos recursos a la Argentina con la mayor transparencia.

Cuando Acevedo estuvo al frente de la SIDE, en los primeros tiempos del gobierno de Néstor Kirchner, hizo buena relación con la secretaria de Estado, Condoleezza Rice, que quedó muy bien impresionada de ese funcionario santacruceño.

Ocurre que veía en Acevedo una personalidad moderada y más previsible que su jefe político, Néstor Kirchner, según aseguran allegados a la familia del gobernador santacruceño.

Luego sobrevinieron las disputas entre Acevedo y Kirchner porque el primero había prometido en su campaña repatriar los fondos para despejar las dudas acerca de su buen uso y transparencia. El Presidente no quiso el retorno de los fondos hasta hace pocas semanas.

Entre otras cosas, porque el presidente del Banco Central, Martín Redrado, temió que el efecto del ingreso de esos fondos pudiera repercutir en el mercado con una baja del tipo de cambio.

Sin embargo, Rice había aceitado los contactos entre Acevedo y diplomáticos norteamericanos en la Argentina, que tuvieron muchas reuniones y le dieron su apoyo a Acevedo en su pulseada sorda con Kirchner. "Eso precipitó toda la decisión", aseguraron cerca del gobernador.

Otra de las cosas que dicen es que en Estados Unidos hay información muy certera de todo el movimiento de los fondos obtenidos por Santa Cruz en 1993 en concepto de regalías mal liquidadas. Se sabe no sólo los movimientos, sino también los intereses que rindieron. En la Argentina, algunos interpretan que en Washington saben "cuanto falta" entre los 521 millones de dólares que retornan y lo que debería haber, más de 1000 millones según cálculos de Domingo Cavallo.

Cabe recordar que Cavallo mantiene excelentes vínculos con ciertos sectores de poder económico de Washington y Nueva York.

DATOS POLÍTICOS

- Los hombres del PJ aseguran que los intendentes que apoyan a Néstor Kirchner en el Frente para la Victoria bonaerense saben "que el 'Pingüino' tiene pensado cuándo y cómo los va a traicionar". Es que, más allá de su apoyo formal, observan lo que hizo el Presidente con Eduardo Duhalde y saben que, si gana en octubre, irá por sus cabezas para conquistar a cada uno de los municipios e instituir "la nueva política", que no es otra cosa que poner gente de confianza –en algunos casos viejos compañeros de la juventud peronista- en esos distritos.

- El cambio de discurso de Kirchner tiene que ver con las expectativas electorales. Comenzó la campaña diciendo que "plebiscitaba" su gestión, lo que obligaba a explicar si debía sacar más de 50% de los votos. Luego, habló de "respaldo a su gestión". Ahora habla de "victoria digna". En la Casa Rosada dicen que el Gobierno ahora espera que no sacará más allá del 40% de los votos a nivel país, en parte por la división del electorado del PJ bonaerense. Procura que esa baja –antes pensaba acercarse al 50%- no sea leída como una derrota de Kirchner.

- Kirchner moderará los decibeles de su ataque a Eduardo Duhalde porque considera agotada la estrategia de diferenciación que pretendía para esta etapa de la campaña. Además, el Presidente

advirtió que ante la falta de respuesta del líder bonaerense se estaba quedando sólo y aparecía como demasiado agresivo. Entonces, enfiló contra la prensa y otros blancos, como Carlos Menem.

- El paso de Kirchner por La Rioja dejó exultante al Presidente y dijo "Menem pierde en su provincia". Sin embargo, los operadores políticos del patagónico tienen muchas dudas: temen que Carlos Menem ganará porque tiene el sello del PJ y mucha popularidad aún en tierra riojana. "Si perdemos será lo lógico; la sorpresa sería que ganemos. De todos modos teníamos que apoyar a Angel Mazza porque la elección la teníamos perdida de todos modos", aseguran.

- El gobierno de Néstor Kirchner quiso sacarle a la Unión Ferroviaria la concesión del ramal Belgrano cargas por un paro ferroviario de hace dos meses en uno de los ramales suburbanos. José Pedraza pudo evitarlo pero tuvo una dura pelea con la Casa Rosada, especialmente con el jefe del Gabinete, Alberto Fernández.

- La relación entre Kirchner y Lavagna pasa por un momento de tranquilidad en esta semana, luego de algunas turbulencias por difusiones periodísticas sobre los fracasos de los acuerdos de precios. No obstante, en el gobierno siguen convencidos de que el ministro de Economía se irá, a más tardar luego de octubre.

- La reunión entre Chiche Duhalde y Moria Casan fue minimizada por el duhaldismo. Sin embargo, cerca de Luis Patti aseguran que es el preludio a una segura conformación de un frente electoral en el que el PJ irá aliado al Partido de Unidad Federalista, de Patti, en Buenos Aires. Patti sería candidato a diputado pero apoyaría a Chiche Duhalde senadora. Si bien Moria Casan es candidata a diputada por Capital Federal, su partido, el Movimiento Federalista de Centro, cuenta con apoyo de Patti. Además, Chiche Duhalde y Casán coincidieron en muchas ideas fuerza de campaña: condenan el autoritarismo y centralismo de Kirchner; el mal manejo de los piqueteros, y la revisión del pasado.

- Moria Casán y Luis Patti deben aún zanjar una diferencia, que quedaron en conversar. La vedette defendió la despenalización del aborto y el ex comisario la criticó por ello. En lo demás, hay acuerdo.

- El frente electoral entre Duhalde y Patti, y otros partidos, se anunciaría cerca de la fecha de cierre de frentes electorales, el 23 de agosto. En esa negociación están Duhalde, Oscar Rodríguez y Jorge Casanovas, además del apoderado del PJ, Jorge Landau. "No se va a dar a conocer antes de esa fecha", dicen.